

## UNA NUEVA HISTORIA DE LA LITERATURA PORTUGUESA: PERSPECTIVA DIACRÓNICA PARA UN PÚBLICO GENERAL

M.<sup>a</sup> Jesús Fernández García, Juan M. Carrasco,  
Iolanda Ogando y M.<sup>a</sup> Luísa Leal (2011).

*Historia de la Literatura Portuguesa* (Mérida: Junta de Extremadura)

La aparición de una nueva historia de la literatura portuguesa para un público hispánico tiene algo de atrevimiento. La denostada historia pasa de puntillas por los planes de estudios de humanidades de nuestras universidades. La supuesta superación del paradigma histórico, sustituido por transversales y siempre posmodernos acercamientos a la lectura, nos han querido alejar de aquella gradación cronológica con que aprendimos (de manera parcial, imperfecta, como la vida misma) a armar tradiciones literarias. Pero, sin duda, todavía el estudio del cambio y evolución sobre el objeto dirimido —en este caso: la literatura portuguesa— nos ayuda a conocerlo y a intentar conjeturar sobre su significado. Y añadiría que de un modo más eficaz que algunos recurrentes planteamientos que sumergen a nuestros estudiantes en la más impotente perplejidad.

Los autores de este volumen, encabezados por la coordinadora de la obra, M.<sup>a</sup> Jesús Fernández García, son todos profesores del área de Filología Portuguesa de la Universidad de Extremadura. Disponen, por tanto, de una experiencia docente que es ampliamente contrastada en esta obra. Como advierten en sus páginas, no se trata de un manual de literatura para estudiantes de su especialidad, sino de una obra de corte más generalista dirigida a todo tipo de público interesado.

En esta obra se ha hecho una apuesta por resaltar la modernidad de la tradición portuguesa. La simple ojeada ya delata esta elección: la mitad de las páginas están dedicadas a autores y obras del siglo xx y de lo que llevamos del xxi. Esta notoriedad no se justifica sólo por la excelencia de este periodo cronológico en la literatura de Portugal, sino por la voluntad de poner de relieve al público español la vivacidad de un sistema literario paralelo al suyo. Ciertamente, parece que pueda subyacer la tan socorrida necesidad de dar noticia de una cultura tan cercana y tan desconocida; y, por tanto, el enésimo intento

de subsanarla. Más bien, la propuesta pretende conducir al lector español a través de un recorrido literario no sólo para ampliar conocimientos, sino con el ánimo de seducir a cualquier lector inquieto (estudiante o mero lector), desde el convencimiento de que lo expuesto debe merecer su simpatía. Es de agradecer el relieve otorgado a los textos repertoriados a lo largo del volumen, en su lengua original, acompañados en nota a pie de página de su solvente traducción.

Echo en falta unas páginas introductorias que hagan más explícitos los presupuestos metodológicos. Algo tan elemental como intentar establecer unos límites de lo «portugués» me parece oportuno en un recorrido que se inicia en las vagas fronteras del condado portucalense, pasa por uno de los mayores imperios de la Edad Moderna y llega hasta el estado actual integrado en la Unión Europea. En la Edad Media, por ejemplo, ocupa un espacio de privilegio, como no podría ser de otro modo, la lírica gallego-portuguesa. Sería un ejemplo precioso de cómo precisamente el periodo medieval es muy poco «nacional»: no solo en Portugal, también en cualquiera de las tradiciones literarias europeas.

El siglo *xvi* puede parecer, por la elección contemporánea antes referida, el periodo más sacrificado. En el debate historiográfico, todavía vigente, respecto a nuevos planteamientos sobre el Renacimiento, parece que la dinámica entre una cultura central (la italiana) y unas periféricas (y por tanto locales) absorbe todas las energías. Decir a estas alturas que sin Portugal no es inteligible este periodo cultural no creo que sea una exageración. Al peso de Camões, Sá de Miranda, Bernardim Ribeiro o Gil Vicente, hay que sumarle todos los relatos sobre la experiencia del viaje, algo nuclear en la construcción de la identidad portuguesa y también de la identidad occidental moderna. Sin duda alguna, es la aportación fundamental de la cultura lusa a nuestra (y más compartida) civilización.

Los capítulos, salvo la Edad Media, están estructurados por los límites cronológicos que imponen los siglos; una organización tan arbitraria como resolutive en la mayoría de los casos. Sin duda la problemática aparece en los márgenes, en los autores que situados en una límite cronológico concreto, disponen de una proyección en el futuro que merecería no verse truncada por el sesgo que impone el tiempo cifrado. Apunto, por ejemplo, el caso concreto de Cesário Verde, situado en un subcapítulo junto a Guerra Junqueiro y a Bordalo Pinheiro. Cesário merecería otros compañeros de viaje, un papel de mayor relieve por su poesía y para la comprensión de la modernidad portuguesa. Es un poeta del *xix*, pero su lectura en diferido consigue modificar, y de qué

modo, el horizonte de expectativas del siglo xx (algo que no se puede decir de Junqueiro, que sí entró de lleno en el siglo xx).

Saramago, Sophia o Pessoa son anzuelos infalibles para la captura de lectores. Las páginas de esta historia van construyendo un relato en el que se incorporan otras referencias de autores y obras que van tejiendo una red más tupida, cautivadora para el lector desconocedor de los pormenores de esta tradición. El espectro amplísimo de tendencias, registros o sensibilidades que se atisban en la actualidad y que registra esta obra es una garantía de futuro. Y también, como hemos comentado, es la prueba del entusiasmo de unos autores por dar a conocer una cultura que les apasiona.

Por último, cabe la felicitación al empeño de M.<sup>a</sup> Jesús Fernández García y del resto de los autores, así como del Gabinete de Iniciativas Transfronterizas de la Junta de Extremadura, por llevar a cabo una obra de estas características. En unos tiempos tan menesterosos como los actuales, esta *Historia de la literatura portuguesa* muestra que la solidez de esta Europa tan puesta en entredicho desde tantos ámbitos, reside en la transferencia de saberes, en el conocimiento mutuo, en algo no tan evanescente como la economía, sino tan consistente como la literatura.

JORDI CERDÀ SUBIRACHS  
Universitat Autònoma de Barcelona